

Nota de SECTOR

Seguridad y salud en el sector de los servicios públicos

Las tendencias actuales de disminución del nivel de empleo y la introducción de nuevas tecnologías despiertan preocupaciones en relación con las prácticas de seguridad y salud en el lugar de trabajo. Con el aumento del volumen de trabajo crece también la necesidad de proteger el bienestar de los empleados, y las nuevas tecnologías requieren una formación adecuada. El carácter específico del trabajo en estos sectores, principalmente en el gas y la electricidad, exige que la seguridad y la salud en el trabajo sean un aspecto integral de los convenios de negociación colectiva, ya que la seguridad y la salud no sólo atañen a los trabajadores sino también a las comunidades de su entorno.

Los acuerdos sobre seguridad y salud a escala regional, sectorial y empresarial son fundamentales para proteger a los trabajadores y las comunidades. Además, las normas establecidas por los empleadores deberían ser respetadas por los subcontratistas. En el contexto de la desreglamentación, los acuerdos en materia de seguridad y salud pueden ser decisivos para mantener las normas.

Con el aumento de las empresas multinacionales (EMN), hay una creciente necesidad de extender las buenas prácticas y los conocimientos especializados a las filiales, lo que permitirá fomentar la aplicación y el cumplimiento de las normas de seguridad y salud en el trabajo en las filiales y la cadena de suministro de las EMN. Además, las empresas multinacionales deberían compartir la información con otros agentes de las regiones donde desarrollan sus actividades para mejorar la seguridad y la salud en el lugar de trabajo. Se podrían establecer comités tripartitos en diferentes niveles dentro del sector para abordar las cuestiones de seguridad y salud en el trabajo y velar por su cumplimiento.

La reestructuración ha reducido los niveles de personal, lo que puede ser extremadamente peligroso no sólo para los propios trabajadores sino también para la comunidad, que confía en una central eléctrica que opera en condiciones de seguridad y proporciona un servicio fiable. La importancia de los empresarios para entender la necesidad de un nivel adecuado de dotación de personal es fundamental, ya que los empleados sobrecargados pueden ser menos productivos y, en ocasiones, ser peligrosos. Las personas cansadas muestran los mismos niveles de rendimiento deficiente que las personas que superan los límites legales de intoxicación. Las pruebas realizadas han puesto de manifiesto que un grado moderado de fatiga resulta más incapacitante que un nivel de intoxicación superior al permitido por la ley.

Incumbe a los empleadores proporcionar un entorno de trabajo seguro, pero los gobiernos y los trabajadores también tienen un papel que desempeñar al respecto. Los gobiernos tendrían que establecer leyes de obligado cumplimiento para las empresas. En este sentido, los sindicatos instan a las empresas a que sean responsables de sus acciones.

La productividad puede incrementarse mediante la promoción de la protección básica para todos los trabajadores. La concepción y la aplicación de políticas de prevención y protección en materia de seguridad y salud más eficaces es un factor positivo para lograr una mayor productividad. A menudo se requiere una inversión mínima, pero los cambios en las prácticas de trabajo y la organización se compensan con el aumento de la producción y una menor pérdida de horas de trabajo por accidentes. Las conclusiones de la Reunión paritaria sobre el empleo y las condiciones de trabajo en los servicios de suministro de agua, gas y electricidad, celebrada en 1987, señalan que el dinero invertido en la seguridad y la salud en el trabajo debe considerarse una inversión para proteger a los trabajadores, y no un costo laboral.